

NOTAS DEL DIA



I en las Cortes los grupos políticos que podían intentar sacar la máxima tajada de la reforma democrática, en el tema del referéndum a nadie puede extrañar que acontezca lo propio. Natural resulta que las agrupaciones o partidos políticos pretendan llevar la mayor cantidad de agua posible a sus molinos. Desde luego, coincidimos con el veterano Gil-Robles en que lo decisivo no es el referéndum, sino las elecciones. Con más o menos votos, con más o menos abstenciones, la consulta popular va a salir adelante. Estamos persuadidos de que el pueblo español se inclinará mayoritariamente por el pluralismo. Hombre, lógico es que el Gobierno pretenda llevar a puerto su proyecto, máxime cuando ese proyecto no es otro que el propiciamiento de la democracia. Pero el país debe estar consciente de la valía de su voto y de qué cosa vota. Precisamente por ello todas las opiniones son lícitas y políticamente atendibles.

Sobre éstas y otras cuestiones hablabamos anoche con Alberto Monreal Luque, con motivo de la inauguración de unos nuevos locales de U. D. E. Este partido no

va a presentar ningún problema cara al referéndum, porque entiende que es base legitimadora de la democracia, que es lo sustantivo. La democracia cristiana y otros grupos afines —por ejemplo, el Partido Popular— van a jugar un rol decisivo en el presente y futuro inmediato del nuevo Régimen. La reunificación terminará por imponerse, con los matices que la naturaleza de las cosas exijan.

Encontramos a Monreal optimista y con buena disposición. Estamos en una hora de afirmación y creación, no de estériles negativismos a ultranza. Monreal es un político realista y avezado, independientemente de su probada competencia técnica. Se perfila como uno de los hombres que pudiera ser clave en ese gran conglomerado de centro que, inevitablemente, terminará por calcificarse. Lejos de ser dogmático, es conciliador y negociador. No descalifica «a priori», y se muestra partidario del libre juego de todas las fuerzas políticas, sin prejuicios ni anteojeras. Ve la realidad política como es, no hecha a medida o conveniencia. Atención a la U. D. E.

NEGRIN